

Un inédito de Felipe Godínez  
' E L D I V I N O I S A A C '

ace algunos años podíamos hablar de la mal "estudiada" personalidad del moguereno Felipe Godínez Manrique. Hoy, por hoy es uno de los autores del Siglo de Oro español que ocupa, con relativa frecuencia, las rotativas españolas y, en sobremanera, las extranjeras.

A la vista del estado de la cuestión, hemos de congratularnos por el interés que ha despertado en los críticos la vida y la obra de nuestro comediógrafo, Godínez, y muy en especial sus más allegados, sus "paisanos", ya que es del conocimiento de todos las dificultades que surgen hasta que llega ese momento de gratitud para nuestros antepasados, aumentándose éstas cuando se trata de uno de aquellos personajes que siempre estuvo a la sombra, que siempre estuvo marginado en su época, rica en literatura teatral, pero cuya batuta, indiscutiblemente, la llevaba el mimado y mimoso Lope de Vega. En nuestros días donde la marginación, por desgracia, llena las páginas de los diarios, merece que nos detengamos a tributarle, una vez más, ese merecido reconocimiento a un hombre —Felipe Godínez Manrique— que estuvo marginado en una España cuya religiosidad nadie se atrevía a cuestionar.

Felipe Godínez tuvo que nacer en Moguer allá por los años de 1584-5 ó 1587-88, según le demos crédito a una u otra redacción del Auto de Fe al que fue sometido en 1624<sup>1</sup>. Murió en Madrid el 3 de diciembre de 1659, siendo enterrado en la iglesia de San Justo y Pastor.

Lo que tendríamos que decir respecto a la obra dramática de Godínez ha sido expuesto y recogido en los numerosos estudios —monografías y artículos— ya reseñados y resumirlo en estas breves

---

(1) Para una más amplia información relativa a su biografía, cfr.: Piedad Bolaños Donoso: *La obra dramática de Felipe Godínez. (Trayectoria de un dramaturgo marginado)*. Sevilla, Excmo. Diputación, 1983. Una gran parte de los estudios realizados sobre su obra los tenemos recogidos en el artículo: "Notas para una bibliografía de Felipe Godínez", en *Castilla*, n.º 8, (1984), págs. 127-139 de Germán Vega García-Luengos. Habría que añadir los trabajos de Alice Golberg: *Felipe Godínez. Dos comedias. Edición anotada de la Reyna Ester y Amán y Mardoqueo*. (Tesis doctoral inédita y su artículo "La Reyna Ester", en *Bulletin of Comediantes*, XXXV (1983), págs. 47-50.

líneas no sería acertado por miedo al exceso de la propia síntesis. Como encuadre general de su producción dramática podemos decir que responde a ese enmarañado bosque de tópicos y convencionalismos dramáticos de una época rica en literatura teatral. De todas formas, una vida tan peculiar como la suya le condicionará y al mismo tiempo le hará diferenciarse de sus contemporáneos. Hombres como Cervantes, Lope de Vega, Jerónimo de Quintana, Montalbán, Quevedo, Luis de Ulloa Pereira..., le alabaron o le atacaron duramente para recordarle su ascendencia judaica. Casi a todos ellos pudo haberlos conocido en Sevilla, ciudad en la que vivió parte de su vida Godínez y por la que pasearon su arte dichos autores.

Su producción dramática —16 comedias y 6 piezas menores (2 coloquios y 4 Autos Sacramentales)— se somete a las normas establecidas de aquellos años, pero con una libertad creadora capaz de diferenciar a cada autor que, a su vez, está sujeto a la evolución propia de los gustos de las distintas épocas histórico-literarias. Como muestra de esa libertad podríamos poner de ejemplo el concepto que tiene del *honor*. Para él, el honor no viene de familia, no se hereda, ya que entonces se heredaría también el deshonor —esto no le conviene a nuestro autor pensando en su ascendencia judaica—, sino que se adquiere por méritos propios. Dicen sus versos:

“Jaime, el honor verdadero  
sé, en buena filosofía,  
que de la virtud procede  
y que la virtud no puede  
ser en mí sin acción mía”.

(*Aun de noche alumbra el sol*, vv. 1878-82)

Del estudio de sus obras hagiográficas se desprende una conclusión válida, si se quiere, para toda su producción dramática. Se da en los protagonistas un cambio de vida: de una vida desarraigada, pecadora o pagana, se llega a una vida pura, cristiana, incluso a la santidad. Quiere dejar claro —porque a él le interesa sobremanera— que Dios prefiere a las “ovejas descarriadas”, en las que pone una especial atención para conducir las al seno de la Iglesia. En definitiva, es el deseo de patentizar a lo largo de su obra literaria que estos hombres marginados no sólo son aceptados por Dios, sino que incluso parecen ser primados. En el fondo late el espíritu paulinista de tanta literatura en defensa de los nuevos cristianos.

Con respecto a sus Autos Sacramentales (*Los toros del alma* (1610-15), *El príncipe ignorante discreto y juicio final* (1615-1618)<sup>2</sup>, *El divino Isaac* (1615-20) y *El premio de la limosna y rico de Alejandría* (1626-35)), debemos destacar, en general, su composición tardía dentro de su producción dramática, de aquí que haya obtenido unas obras sencillas pero cultas y bien desarrolladas, sin ser, no obstante, lo mejor de su producción.

El "Acto Sacramental" o "Auto" —como se sabe— es una de las dos formas de representaciones teatrales que se hicieron famosas durante los siglos XVI y XVII, realizadas para celebrar el nacimiento de Cristo. Estos espectáculos religiosos pertenecen a dos ciclos bien diferenciados: el de Navidad y el de Pascua. La pieza que a continuación reproducimos pertenece a éste último.

*El divino Isaac*, compuesto alrededor de 1615-1620, debió ser representado en la festividad del Corpus y su *Octava*, ya que se acostumbraba hacer una de estas representaciones desde la Edad Media, alcanzado su máximo esplendor este tipo de espectáculo en la segunda mitad del S. XVI, coincidiendo con las recomendaciones del Concilio de Trento de exaltar la Eucaristía y adoptarla como símbolo de lucha contra el protestantismo.

El recurso preferido del auto es la alegoría: es una manera de expresarse en la cual decimos una cosa pero significamos otra. Así la definió Wardropper: "Podríamos decir pues, que la alegoría es la descripción extensa de un tema bajo el disfraz de otro *sugestivamente* parecido"<sup>3</sup>. Sin embargo, este auto del moguereno Godínez pertenece más a un tipo que pudiéramos llamar —como dice R. Arias— "espiritual y místico"<sup>4</sup>. Su origen lo debemos encontrar en el método exegético que aparece ya en el Nuevo Testamento con San Mateo y San Pablo, y florece en la escuela de Alejandría. Fue *Orígenes* (195-254) el que llevó a su máximo esplendor esta modalidad, estableciendo un método tripartito, identificable estos niveles en muchísimos pasajes del Viejo Testamento: uno literal, otro moral y un tercero espiritual o místico. No es de extrañar que un hombre como Godínez, doctor en Teología, pudiera trabajar con comodidad con este tipo de material, además de poseer una firme creencia en los

(2) En la Facultad de Filosofía y Letras de Granada, durante el curso 1895-1986 se presentó un trabajo de "Estudio y edición" de este auto realizado por José González Ruiz, bajo la dirección del profesor Dr. D. Agustín de la Granja.

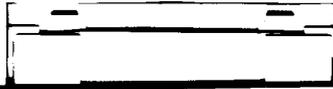
(3) B.W. Wardropper: *Introducción al teatro religioso del Siglo de Oro. Evolución del auto sacramental antes de Calderón*. Salamanca, Anaya, 1967, pág. 100.

(4) *Autos Sacramentales*. Selección, introd. y notas por Ricardo Arias. México, Ed. Porrúa, 1977, pág. XXII.

Dogmas, pues no es posible llegar al juego alegórico sin un dominio absoluto de todos estos conceptos. El haber nacido en el seno de una familia judía-conversa nos hace pensar que, como todas ellas, el conocimiento del Viejo Testamento tenía que ser excelente, aunque incurre Godínez en un acto de precipitación por miedo a no ser entendido y de aquí que presente una exégesis aclaratoria, por lo que decimos que no existe una alegoría perfecta.

Pensamos que la edición de este auto de Felipe Godínez —inédito hasta e presente— pueda interesar a los estudiosos del teatro de la época, además de recogerse, al final del único manuscrito, la firma autógrafa del autor.

PIEDAD BOLAÑOS DONOSO



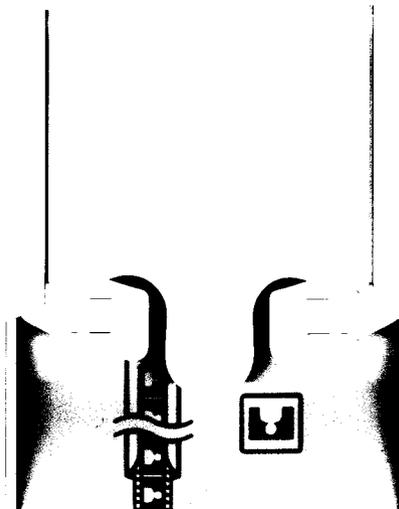
# *ACTO SACRAMENTAL*

**El divino Isaac**

*por*

El D<sup>or</sup>. FELIPE GODINEZ

CON DADOS DE NIEBLA. *Encarte*



## ACTO SACRAMENTAL [EL DIVINO ISAAC\*]

\* Normas de transcripción que he adoptado para esta edición:

1. Modernizo grafías y acentos.
2. Respeto las formas arcaicas que al modernizarlas podrían suponer un desajuste métrico.
3. Introduzco entre corchetes aquellas sílabas que faltan y que en la actualidad serían necesarias para que fuera correcto el vocablo.
4. Se han simplificado las consonantes dobles que en la actualidad no suponen diferencias de pronunciación.
- v. 23: acotación después del verso: "Rey Abimelec": rey de Guerar, ciudad en la que moró Abraham. (*Génesis*, 20,1). Este versículo es fuente directa para el desatrollo de parte del auto.
- v. 77: Eliezer: según la Biblia no recibe ningún nombre propio este criado que arregla la boda de Isaac con Rebeca. Habla, solamente, de "fidel siervo" (*Génesis*, 24). Pudiera haberse tomado el nombre del profeta Eliseo.
- vv. 175-76: respectivamente, viento que sopla del norte y del sur.
- v. 187: "patillas", sinónimo de "diablo"; "Tiñoso": el que tiene "tiña" una especie de lepra que nace en la cabeza, que va royendo la piel del casco y corrompiéndola, *quasi tinea* (Cobarruvias, pág. 962).
- v. 203: "parainfo": padrino de una boda.
- v. 501: acotación después de este verso. El hecho de que la Iglesia se presente como una mujer muy hermosa o "bizarra" — como dice el texto — puede estar inspirado en el *Cantar de los cantares*, libro IV, cap. 4,115.
- v. 505: "demás", por "además".
- v. 1058: "tres veces Santo": trisagio: himno en honor de la Santísima Trinidad. Se entona inmediatamente detrás del Prefacio y antes de la Anáfora o Plegaria Eucarística, y forma parte de la liturgia de la Eucaristía. Cfr.: *Isaías*, 6,3.
- v. 1074: "tusón": vellón de la oveja o del carnero.
- v. 1077: "Ficol": Pícol, jefe del ejército de Abimelec (Cfr.: *Génesis*, 21,22).

Salen el divino *Abraham* de blanco y con barba blanca; y el divino *Isaac*, también de blanco, sin velo encarnado y sin potencias hasta la segunda salida.

ISAAC. Supremo Abraham en quien miro a Dios como al anciano y al antiguo de los días.

ABRAHAM. En tí me alegro, Isac santo, que Isac placer significa y así eres el hijo amado

en quien se complace el Padre.

Yegualmente nos amamos, santo espíritu nos une, y así procede de entrambos, como de Padre y de hijo,

Amor y Espíritu Santo. Pero aunque en uno conformes somos bienaventurados, comuniquemos el bien.

ABRAHAM. La a mi presencia llamo muchos de los que conozco, a ese Olimpo y a este campo, pataiso de delites.

En el medio carro se forma un monte con las circunstancias que se irán declarando. La primera es que entre una nube que está en lo más alto, abiertos algunos gajos, se [a]parece *San Miguel* de tal modo que después baje en la misma nube y en esta parte un escotillón, dado de azul con estrellas que se ha de hundir y [a]parezca *Luzbel* sobre él, vestido de blanco, porque es antes de haber caído.

MIGUEL. Yo, Miguel, del nada salgo  
a ser el mayor Arcángel.  
LUZBEL. Yo a ser el más adorado  
Querub por el más Supremo.

20

Por lo bajo salen el *Rey Abimelec*, a lo gentil y el *Discurso* con él, por una puerta,  
y por otra el *Pueblo Judáico* con su tocado de judío.

REY. Discurso, todos estamos,  
bien dices, en la presencia  
del Abraham soberano.  
JUDAICO. ¿Quién eres?

25

REY. Abimelec.  
También como tú de barro  
el Rey de Geraris, cuyo  
místico significado  
es o confictio o certamen  
de muchos reinos extraños;

30

pueblo gentilico soy.

DISCURSO. Y así eres uno en que hallo  
tantas costumbres diversas;  
no sé como estás tan flaco  
tragándote tantos pueblos  
y siendo uno que eres tantos.

35

Tú eres palestino agora,  
mas también eres gitano  
cuando eres supersticioso,  
árabe cuando eres mago,  
asirio cuando soberbio

40

y caldeo cuando sabio,  
romano cuando valiente,  
alemán cuando gallardo,  
breton cuando boquirrubio,  
inglés cuando temerario,

45

francés cuando impetuoso,  
judesco cuando das palos,  
griego cuando escribes culto  
y chino cuando eres calvo.

50

Pero cuando eres constante  
y sufridor de trabajos,  
entonces, español eres.

55

4

JUDAICO. Yo soy el Pueblo Judáico  
que te excedo aunque soy uno  
y cuando hermanos seamos  
si de un mismo barro somos  
al nacer los dos luchando,  
salí el mayor.

60

REY. Tú darás  
el celestial mayorazgo  
por unas lentejas viles,  
según te veo inclinado  
a lo carnal y terreno.

65

ISAAC. Y entonces es necesario  
que el mayor sirva al menor.  
JUDAICO. Ya este Isaac se ha declarado  
contra mí, ya le aborrezco.  
LUZBEL. Miguel, estoy contemplando  
que de este divino Isaac  
estamos más apartados  
los ángeles que los hombres.

70

MIGUEL. El favor es voluntario.  
ABRAHAM. Yo daré esposa a mi hijo.  
venga a estas bodas que trató  
mi fiel criado Eliezer.

75

Sale *Eliezer* con traje de San Juan Bautista.

ELIEZER. Voz soy que al verbo acompaño.  
ISAAC. Si, que Eliezer significa  
ayuda de Dios, y aguardo  
que ayudes mis desposorios  
mis caminos preparando,  
Eliezer, precursor mío.

80

ABRAHAM. Pues Isaac interpretado  
es lo mismo que placer;  
supuesto que nos juntamos  
por tí, Isaac, y en nombre tuyo  
el placer nos ha juntado,  
ordena un juego.

85

ISAAC. Contigo  
acerca de lo criado  
está la sabiduría  
en todos tiempos jugando:  
*Iudens coram eo omni tempore*

90

5

	<i>Iudens in orbe terrarum;</i> va de juego. Cada uno ha de desear ser algo que no es agora y dar luego la razón de desearlo.	95		
DISCURSO.	¿Y si errare la razón?			
ISAAC.	El que la errare está claro que llevará penitencia.	100	ISAAC.	Porque sois hermanos míos y quiero así alimentaros, que el primogénito soy.
REY.	¿Y si de tal suerte erramos que no podamos pagar?		REY.	Creeré que nos ha criado el soberano Abraham en su familia, ¿mas, cuando nos engendró hermanos vuestros?
JUDAIICO.	El pesar está en mi mano y esa penitencia basta.	105	ISAAC.	Yo soy todo su regalo por único y natural, mas también seréis amados por adoptivos vosotros.
DISCURSO.	No si es pesar limitado y el error es infinito.		DISCURSO.	Aquí entra el Discurso humano. Bien puede el padre que adopta amar al hijo adoptado, darle apellido y herencia, mas no podrá en ningún caso darle su carne y su sangre.
ISAAC.	Uno es humilde, otro es vano; mas yo porque entren en juego que soy fiador abonado, por sus yerros pagaré.	110	ISAAC.	Yo he de hacer ese milagro. Si lo haréis, llegate a mí, Discurso, de ti me valgo;
ABRAHAM.	Acépljlo con ese pacto y juego así. Yo deseo viendo a mi Isaac desposado ser Padre de muchos hijos.	115	REY.	Si la adopción es un arte que da hijos, imitando siempre a la naturaleza, el arte debe hacer cuanto la naturaleza hiciera siendo posible, o es claro defecto del arte misma:
DISCURSO.	¿Tendréis con qué sustentarlos?			luego si puede adoptando Dios dar su sangre a sus hijos porque en Dios no colijamos el arte defectuosa, a sus hijos adoptados ha de dar también su sangre.
ABRAHAM.	La razón es porque sean en el Isaac que he engendrado benditas todas las gentes.	120		Luego, ¿en Isaac encarnado adoraremos al hombre?
DISCURSO.	El Padre no podrá errarlo, pero pagarlo pudiera.			¿Yo adorar, siendo tan alto, a quien es menos que yo?
REY.	Pagarlo, ¿cómo?			Ya juego, y de veras hablo: yo deseo colocar mi solio sobre los astros, sentárame sobre el monte
DISCURSO.	Fiando			
ISAAC.	Yo juego como su hijo. Yo juego el único, el mayorazgo; soy como veis y deseo hacerme un hombre muy llano como los demás, y viendo tener hambre a mis hermanos, darne a mi mismo en comida.	125	LUZBEL.	
JUDAIICO.	Este, ¿cómo podrá darnos en manjar su misma carne?	130		
REY.	¿Por qué queréis que os comamos?			

del testamento, a los lados  
del Aquilón, mi alta silla  
levantaré contra el Austro  
y al Altísimo seré  
semejante.

175

Aquí desenvaina la espada *San Miguel* y se hunde el escorillon con *Luzbel* y caen  
algunas estrellas y hay ruido de trueno.

MIGUEL. ¡Oh temerario,  
quién como Dios!

ISAAC. Tronó el cielo  
porque el lucero ya rayó  
en círculos tortuosos:  
vi caer culebreando.

DISCURSO. Lucero de la mañana,  
qué feo habéis quedado,  
como caído del cielo

185

y así os llamarán el malo,  
el patillas, el tñoso,  
y en efecto, el gran diablo.

ISAAC. No tuvo fiador Luzbel;  
los dos si podréis libraros  
que Isaac paga por vosotros.

190

MIGUEL. Yo deseo ser esclavo  
de Dios sirviendo a los hombres.

DISCURSO. ¿Por qué?

MIGUEL. Porque veo humano  
al Isaac divino entre ellos.

195

DISCURSO. A fe que habéis acertado.  
¿Quién dirá ahora?

ISAAC. El bautista  
Eliezer, pues entre cuantos  
nacieron es el mayor.

ELIEZER. Yo, aunque desatar el lazo

de un pie no merezco,  
deseo ser el legado  
parante a una esposa.

DISCURSO. ¿Por qué?

ELIEZER. Por merecer tanto.  
DISCURSO. Eso a mi me lo debéis,  
pues siendo santificado

205

os asistí desde niño.  
Por si solo es un villano  
sin fe el humano discurso;  
pues paga pecho al engaño.

210

DISCURSO. De la verdad sois amigo.  
ELIEZER. Y por eso soy hidalgo.  
DISCURSO. Hidalgo y decís verdades:  
pues guardaos de degollado

215

que soy el Discurso y sé  
que en buscarlas hay trabajo,  
como en decirlas peligro;  
juego, pues, si me dais mano.  
¿Qué deseas?

REY. Yo deseo

DISCURSO. ser discurso de letrado.

220

REY. ¿Por qué?

DISCURSO. Porque todo texto  
debe de estar obligado  
a decir lo que él quiere,  
y con eso no me canso,  
y era malo ser discurso  
del que hace los calendaros  
y pronósticos: hará

225

o no hará viento este cuarto  
como se le antoja, y queda  
absuelto sin más cansancio  
que decir: ¡Dios sobre todo  
de errores de todo un año!  
quien me aturde es un celoso,  
un arbitrista cansado,  
un jugador de ajedrez,  
un predicador cosario

230

y un poeta comedioto.  
ABRAHAM. Por lo que yerras te mando  
que estés sujeto a la fe.

235

JUDAICO. ¿A qué fe?

DISCURSO. Los renegados

240

no tienen fe ni discurso:  
parece que se ha quemado.  
ABRAHAM. El pueblo judaico diga.  
JUDAICO. Nunca erró el pueblo judaico.

ISAAC. Nunca tendrá lugar hijo.  
DISCURSO. Yo la consecuencia saco:  
no es hijo, luego es errante;  
di lo que estás deseando.  
JUDAIICO. Yo deseo ser el rico,  
el próspero, el envidiado.  
DISCURSO. ¿Por qué?  
JUDAIICO. Porque espero un rey  
con magestad y aparato  
de ejércitos y riquezas.  
ISAAC. ¿Y si es pobre?  
JUDAIICO. No esperamos  
ni conocemos rey pobre.  
ISAAC. Tú yerras, mas yo lo pago.  
DISCURSO. Cuanto apeleece es terreno,  
merece ser desterrado  
porque así ni aún tierra tenga.  
REY. Yo de muchos simulacros  
deseo ser religioso  
Jupiter, Apolo, Baco,  
Marte, Juno, Venus, Palas,  
Plutón, Saturno y Vulcano.  
DISCURSO. ¿Por qué?  
REY. Porque yo soy muchos.  
DISCURSO. Yo colijo argumentando  
que hay solo un Dios, y así erraste.  
ABRAHAM. Isac pagará por ambos  
pues los fió; mando, pues,  
que lleve al Monte Calvario  
un haz de leña en el hombro.  
JUDAIICO. Yo le pondré atravesados  
dos leños que le derriven.

Pónete la cruz y comienza a caminar con ella *Isaac*, y el *Rey* le ayude a llevarla.

REY. ¡Oh, cómo eres, pueblo ingrato,  
paga por tí y le atormentas!  
Yo daré de mis vasallos  
un gentil, un cirineo,  
que del oprobio sagrado  
participe, a Isac ayude.

ISAAC. Voy como fuego al ensayo  
de la más alta tragedia  
que verá el mayor teatro.  
ABRAHAM. Contigo sube ya Isac;  
tienes los ojos vendados.  
En el monte que se ha dicho ha de haber una subida como de peña y estar hecho  
un descanso donde quepan *Abraham* e *Isaac*. *Abraham* venda los ojos a *Isaac* y  
representando el sacrificio baja a su tiempo *San Miguel* que está en la nube, desga-  
jándose la nube misma y a un lado se aparece una cruz tosca, mal formada, a modo  
de árbol cuyas ramas y hojas son espinas; y arrimado en la cruz, no perfectamente  
sacrificado un cordero que de las mismas espinas forme sobre la cabeza una corona,  
digo un modo que alude a corona y no lo sea formada de todo punto.

JUDAIICO. Pues, *Aue Rex Judeorum (Vase)*  
ABRAHAM. Isac mio, ya levanto  
la espada de mi justicia (*Aquí baja el angel*)  
MIGUEL. Detén Abraham el brazo  
que ese cordero entre espinas  
ha de ser sacrificado. (*Cantan dentro*)  
MUSICA. En naturalezas dos  
con un supuesto y un nombre  
muera el cordero que es hombre  
pero viva Isac que es Dios.  
REY. Vamos Discurso de aquí. (*Vanse*)  
ABRAHAM. Isac divino, ya envío  
a Eliezer que es ángel mio:  
él va delante de tí.  
Ea, baptista Eliezer,  
preven a mi hijo esposa.  
ISAAC. Busca a mi Rebeca hermosa:  
dí que suyo quiero ser.

Entrase, y *Eliezer* se sienta sobre un modo de fuente que ha de haber

ELIEZER. Sobre este Jordán o fuente,  
junto a las aguas espero,  
digna esposa, al verdadero  
Isac que la aguarda ausente.

Sale *Rebeca* con traje de villana y un cántaro.

REBECA. Fuentes que Dios soñado  
me promete[n] agua viva,  
o aljofar desatado,  
gloria que se me va cuando la toco  
por esto, no por mucha vale poco.  
Temed floridos años,  
huid edades tiernas  
de estanques o cisternas  
que represan engaños  
que no puede manar sino en la fuente  
cristales puros, la verdad corriente.  
Allí copioso veo  
licor que satisfaga,  
quien de una vez no apaga  
la sed de su deseo  
es porque lleva, como quien va acaso,  
poca capacidad en poco vaso.  
No como el alga verde  
la mentira la infama,  
¡cuánta agua se derrama!  
¡cuánta verdad se pierde!  
No busco amante libre, sino esposo  
siempre obligado al vínculo forzoso.  
Yo conocí esta yedra  
a un tronco verde asida,  
ya arrastrada y perdida  
que de esta suerte medra  
quien lasciva abrazó por verte al lado,  
olmo gentil que pudo ser cortado.

ELIEZER.  
A la fuente del bautismo  
viene por agua, que ignora,  
de beber pido al Aurora,  
dadme vuestro llanto mismo;  
así, en galán desposado,  
se logren ojos tan bellos.  
A voz y a vuestros camellos  
agua os dará [sic] con agrado.  
¡Oh condición celestial!  
¡tan piadosa, tan clemente,  
la sed apagáis ardiente  
al hombre y al animal?

310

315

320

325

330

335

340

345

¿al justo y al pecador?  
Esta gentileza hermosa  
preparó Dios para esposa  
del hijo de mi señor.  
Decidme, ¿cómo os llamais?  
Rebeca, que significa  
bien sustentada.  
ELIEZER.  
Y se aplica  
el nombre a lo que esperais.  
Batucl, que es filiación  
de Dios, se llama mi padre;  
Melca, señor, es mi madre,  
cuya significación  
es la consejera.

ELIEZER.  
Bien  
se manifiesta la mano  
del Abraham soberano  
de quien sois deuda también.  
De la filiación de Dios  
y el consejo fue engendrada  
la iglesia, o bien sustentada,  
Rebeca, y esa sois vos.  
Ya, en nombre mío, os da el sí  
el que suya os eligió.

REBECA.  
¿Sois vos?  
ELIEZER.  
Primerero es que yo  
quien vendrá después de mí.  
REBECA.  
¿Quién es?  
ELIEZER.  
El divino esposo,  
Isaac, hijo de Abraham,  
bello, apacible, galán,  
sabio, fuerte y amoroso;  
queredle y daréis a un hombre  
divino la voluntad.  
REBECA.  
¿Cómo creeré que es verdad  
lo que decís en su nombre?  
ELIEZER.  
Zarcillos es bien que os dé  
no sin cuidado traídos,  
que adornaros los oídos  
es adornaros la fe;  
ahora os veréis los dos,  
que ya él os sale al camino:

350

355

360

365

370

375

380

385

Señala a *Isaac* que viene saliendo.

este es el Isaac divino,  
este es el cordero de Dios.

REBECA.

¿Agué es mi esposo?

ELIEZER.

Si.

REBECA.

Visto aun de lejos me agrada,  
pero ya como casada  
me trataré desde aquí;  
velo me quiero poner.

ELIEZER.

¿Por qué os cubrís?

REBECA.

Es forzoso

que habiendo visto a mi esposo  
ya no tengo más que ver;  
en sus misterios sagrados  
el velo de la fe está

sobre mis ojos, que ya

seré suya a ojos cerrados.

Traer sin velo la cara

descubierta la doncella

es solicitar con ella

el esposo que la ampara;

pero taparse fiel

cuando a ver su dueño viene,

es decir que ya no tiene

mas rostro que para él.

ISAAC.

De vuestra fe que es del cielo  
me agrada, esposa, y me obligo  
que os está bien (aun conmigo  
que soy vuestro esposo) el velo;

yo también otro he vestido

encarnado, a vuestro modo,

que no habeis de verme todo

hasta haberlo merecido,

bien que si amor fervoroso

con la fuerza del objeto

entra a la esposa al secreto

o retrete de su esposo,

gozando allí del amado,

más de su hermosura ve

porque el velo de la fe

está entonces más delgado.

Yo me voy pues ya sol[s] suya.

¿Por qué no os estais con él?

ELIEZER.

Conviene que crezca él

y que yo me disminuya. (*Vase Eliezer*)

Ya mi pueblo, esposa amada,

olivas corta y los ramos

de las palmas, porque entramos,

mas si agora en esta entrada

con fiesta tan peregrina

nos recibe la ciudad,

presto la necesidad

nos llevará a Palestina,

gentilidad que en rigor

ni os conoce ni me tiene.

Aquí salen todos echando ramos y flores y entre ellos los músicos.

DENTRO. Bendito sea el que viene

en el nombre del Señor.

MUSICA. Salud sea y regocijo

al que dijo

que si Abraham es hijo

también de David lo es ya.

Osaná,

al Hijo, pues, de David.

Adalid,

salud, salud en la lid

que paz del pueblo será,

Osaná.

Entranse todos y sale el *Rey Abimelec* solo.

REY.

O fue vana ilusión o es verdadero

discurso de una en otra consecuencia,

yo pude verme en la ideal presencia

del Abraham divino ser primero.

¿Dios hijo? ¿Dios de Dios? Esto no infiero,

¿un acto simplicísimo, una esencia,

un principio, una causa halla la ciencia

que Isaac es éste que soñando espero?

Mas uno a uno engendra, errara alguno

si piensa que es unión de amigo a amigo  
pues no se puede dividir ninguno,  
los dos producen otro igual consigo  
y todavía en tres el uno es uno;  
si no lo entiendo con Platón lo digo.

460

Sale el *Discurso*.

DISCURSO. ¿En qué estás pensando? deja

465

de cansarme y de cansarte.

REY. ¿Qué he de hacer?

DISCURSO. Enamorate.

REY. ¿El Discurso me aconseja  
acción de tanta ignorancia?

DISCURSO. Ten amor, no estudiarás

palabra, ni atenderás

a negocios de importancia

y yo andaré descansado.

REY. Y cuando aplique el deseo,

¿en quién haré digno empleo,

Discurso de mi cuidado?

475

DISCURSO. Ahora entró de camino

cierto Isaac, con una dama.

REY. ¿Cierto Isaac?

DISCURSO. Así se llama.

REY. No será el Isaac divino

de quien la gentilidad

en las sibilas tenía

la misma noticia mía.

DISCURSO. La fe sabrá la verdad,

a quien me mandan tener

justa obediencia y respeto.

REY. Discurso, a la fe sujeto,

la verdad quítete saber,

en fin, ¿Isaac es su nombre?

¿en su talle no se ve

si es divino?

490

DISCURSO. Eso no sé:

según lo visible es hombre,

habla, rostro y cuerpo tiene

como todos los demás.

mas no vi mujer jamás  
como una que con él viene,  
si él deidad parece humana,

495

más es que la luna hermosa  
y que el sol ella.

REY. Es su esposa.

DISCURSO. Antes dice que es su hermana;

verla allí si hablarla quieres.

500

Salen *Isaac* con velo encarnado y potencias y *Rebecca* con el hábito que convenga,  
el más bizarro que pueda para representar la Iglesia.

ISAAC. Dilo agora de este modo,

Rebecca, que cierto es todo:

mi esposa y mi hermana eres.

Pues demás de que mi padre

te ha adoptado con certeza,

la humana naturaleza

tenemos ambos por madre.

505

REBECA. ¿Por qué, viniendo a esta tierra,

así os escondéis, señor?

Porque nos hará el furor

de muchos tiranos guerra;

mientras dura este aprieto

esté mi iglesia escondida,

mas como esposa querida

la hablaré y veré en secreto,

que mostras mi iglesia aquí

sóla la apariencia humana,

es decir, que eres mi hermana

sin que yo peligre en ti

y callar la religiosa

fe que en las almas está

invisible, eso será

esconder que eres mi esposa.

520

REY. ¿Quién sois?

Somos dos hermanos

forasteros.

525

REY. ¿Qué queréis?

Que aquí acogida nos deis.

REY. Más sois divinos que humanos.

ISAAC. A Palestina he escogido porque hay hombre allá en Canaan que no estimaron el pan que del cielo había venido.

DISCURSO. Ella tiene buena cara y el hermano es algo más.

REY. Necio o malicioso estás.

DISCURSO. El Discurso nunca para.

REY. Los dos seais bien venidos; aquí quiero que tengais posada porque digais que fuisteis bien acogidos y porque vendreis cansados.

540 Entrad en ese jardín, dad a las fatigas fin como alivio a los cuidados.

545 ISAAC. Aquí viviré sin duda, con tan piadosa acogida; no he de salir en mi vida de este pueblo.

REBECA. ¿Y si se muda?

ISAAC. El Rey de Geratis es uno que es muchos y así bien puede ser uno aquí y otro diverso después.

550 Mas de estos muchos los más tendrán fe, pero no ignores que habrá escándalos y errores, bien que en el fin vencerás.

555

Está el Rey hablando con el *Discurso*.

REY. Yo veré de una ventana por donde entra luz del cielo, pues se hablarán sin recelo, si es su esposa o si es su hermana.

560

Entranse el Rey y el *Discurso*.

ISAAC. Albricias, esposa mía, que aquí hemos de tener

tal riqueza que ha de ser otra nueva monarquía, tanto será mi caudal, tan grande tu señorío que tenga aquí un siervo mío la silla pontifical, en cuyo trono la fe promulge tan justas leyes que emperadores y reyes me besen el pie en su pie; tan rico, tan poderoso ha de ser tu Isaac divino.

570

Aquí se vuelve el medio carro y ¡alparece un palacio fingido y un balcón en él, donde el Rey se pone.

REY. Ver desde aquí determino si es su hermano o si es su esposo.

575

REBECA. Divino Isaac, tus favores todo ese bien hacen cierto.

ISAAC. Ven, esposa mía, al huerto a ver si crecen las flores. (*Entranse*)

580

REY. En vano amor me congojas junto a un árbol como cruz, que por no estorbar la luz del cielo es árbol sin hojas. Descansan los forasteros, ya, ya, los brazos se ofrecen, ¿hermanos son? más parecen dos amantes verdaderos, ¿si es éste el Isaac divino? en éxtasis soberano están los dos mano a mano y él aún se muestra más fino; cabececerá regalada le da en su mano sinestra y la abraza con la derecha.

585

595 ¡Oh, qué abrazo! ¡Oh, qué almohada!

Discurso, Discurso, aquí te he menester.

DISCURSO. Aquí estoy.

REY. Estos que vinieron hoy  
son esposos.

DISCURSO. ¿Cómo así?  
¿cómo lo puedes saber?  
No lo sé, pero lo creo  
por los motivos que veo  
para venirlo a crear.

REY. ¡Oh! cuanto la santidad  
de los justos acreditada  
a la iglesia y facilitada  
el crédito a la verdad.

600

605

610

615

620

625

630

635

por el esposo a quien quiere.  
Y agora, Discurso, añadido  
que ella come y él convida,  
no sólo de una comida  
sino de un mismo bocado;  
nuevos ósculos se dan,  
intimamente se abrazan,  
no sé como allá lo trazan  
que el uno en el otro están;  
quedarse, pues, con unión  
tan reciproca y fiel

640

645

650

655

660

665

670

675

680

Busqué, así todo infiel,  
 luz de Dios con voluntad  
 de averiguar la verdad,  
 aunque sea contra él,  
 juzgue con afección pia,  
 no con ánimo dispuesto  
 de hallar color al incesto  
 o apariencia a la herejía.  
 Y si así no hubiere visto  
 que esta es la Rebeca hermosa,  
 que esta es la divina esposa,  
 que esta es la iglesia de Cristo,  
 diga que falta en el suelo  
 toda la razón humana;  
 mas negarse a la ventana,  
 no admitir la luz del cielo,  
 no oír la fe con piedad,  
 sino antes poner la mira  
 en defender la mentira,  
 ¿cómo ha de hallar la verdad?  
 Esta Iglesia, esta Rebeca,  
 debe de ser perseguida  
 y así es esposa escondida,  
 mas ya la suerte se trueca:  
 divino Isac, la victoria  
 es tuya; triunfad los dos  
 como esposos. Entre Dios  
 en el carro de su gloria. *(Entrase)*

685  
690  
695  
700  
705

En el otro medio carro se ha de hacer una carroza en cuya popa haya dos sillas en que vienen *Rebeca e Isac* y en la proa *David* con el arpa y las ruedas con caras de serafines y muévase la carroza.

REBECA. Tan buen principio promete  
 dulce fin.  
 ISAAC. Canta, profeta,  
 que hoy el suceso interpreta  
 tu salmo sesenta y siete.  
 DAVID. Levantase Dios y mueran *(Cantando)*  
 los contrarios de la fe,  
 vimos el triunfo de Dios,  
 vimos la entrada del Rey,

710  
715

*currus Dei, currus Dei,  
 millia cetantium Dominus in eis.*  
 Verte entrar en el pueblo gentili,  
 darle todos el parabién  
 y tirando del carro ven  
 serafines de mil en mil  
 y millares de diez en diez.  
*Currus Dei, currus Dei,  
 millia cetantium Dominus in eis.*

720  
725

Aquí sale el Rey con una vestidura blanca sobre la que él tenía, y ha de ser muy brillante.

REY. Ea, ha recibirme vengo,  
 divino Isac, con fe nueva  
 como el hábito lo prueba  
 en la candidez que tengo.  
 Mas tú dime, ¿cómo estás  
 en tal traje? yo te vi  
 como en sueños, mas no así  
 la blanca tela, no más,  
 vío de tu divino ser  
 el Discurso, disfrazado  
 con ese velo encarnado  
 no te supe conocer;  
 y en fin, si la soberana  
 Rebeca, tu iglesia hermosa  
 Notoriamente es tu esposa,  
 ¿cómo has dicho que es tu hermana?  
 Con este encarnado velo  
 me disfracé, dices bien,  
 pero lo invisible ven  
 los que tienen luz del cielo:  
 mi esposa es hija adoptiva  
 de mi padre y así es  
 también mi hermana.  
 Entrad, pues;  
 ¡viva el divino Isac!  
 ¡Viva!  
 DENTRO. Verte entrar en el pueblo gentili,  
 darle todos el parabién

730  
735  
740  
745  
750

y tirando del carro ven  
serafines de mil en mil  
y millares de diez en diez.  
*Curus Dei, curus Dei,*  
*Militia cetantium Dominus in eis.*

755

Entrase el Rey, cúbrase el carro con la apariencia y el *Discurso* se queda solo en el tablado.

DISCURSO. Cansado estoy de las veras  
que hasta el *Discurso* se cansa,  
porque lo grave es pesado;  
muchas noches se me pasan  
sin dormir, mas los cuidados  
de estos días son la causa;  
descansar quiero y dormirme,  
¿que haré? entrarme por las casas  
de los que discurren poco;  
va de vida acomodada.

760

Este es mesón, señor huesped,  
¿cómo ha criado esa panza?  
con no secar el cerebro [sic]  
y remojar la palabra:

765

tiene el huesped muy buen gusto,  
Esta es taberna, aquí hay pausas  
en el discurso notables,

770

¿entraré? ¿indecencia extraña  
en la taberna el *Discurso*?  
¿Cómo esos de buena capa  
han entrado en las tabernas?  
Señor *Discurso*, ¿quién llama?  
el tabernero. ¿Qué quere?

775

¿cómo podré yo en mi casa  
tener un poco de vino?;  
Teniendo un poco de agua;  
mire qué fácil, *Discurso*,

780

mas pondréle una demanda.  
¿Por qué? porque muchos hombres  
cuando aquí se emborrachaban  
dejaban de discurrir  
y agora como lo hallan

785

tan agitado, aunque se beban  
dos cubas no se emborrachan  
y discurren más que entonces.  
¿Adelante? Aquí hacen armas  
con que maten los dolçlores  
sólo jugando a las damas;  
hay discurso en las boticas  
que en lo demás no se gasta.

795

¿Me esa otra casa? si veo,  
aquí viven las tres Parcas,  
digo un médico. Aquí dicen  
que la semana pasada  
vivía un enterrador,  
también vive esta semana.  
¿En otro cuarto? en el mismo:  
el enterrador sin falta

800

se hizo dolçlor. Eso fue,  
mudó de oficio y de fama;  
ni mudó fama ni oficio,  
¿antes qué hacía? ¿enterraba?  
pues también entierra agora,  
luego no ha hecho mudanza,  
¿siendo enterrador él tal  
discurría? poco o nada;

810

pues dolçlor discurre menos  
que eso que purga y que sangra  
de memoria se lo sabe  
el dolçlor. Me ha dado gana  
de dormir. ¿Sueño al *Discurso*  
da un dolçlor? De que se espanta  
el dolçlor, pues me da el sueño  
que a más no poder me mata  
con la imagen de la muerte  
porque es inmortal el alma. (*Duerme*)

815

820

Sale San Miguel.

MIGUEL. El *Discurso* se ha dormido  
entre sombras y fantasmas,  
por eso el divino Isaac  
se le atrevió la ignorancia.

825

Creció a divina riqueza  
y a familia dilatada,  
que la Iglesia por el mundo  
universo se diata  
y por eso universal  
o católica se llama.  
Fundó la primera silla  
donde sagrado monarca  
preside un vicario suyo;  
los tiempos, los siglos pasan,  
envidias de sediciosos,  
errores de herejarcas  
al divino Isaac se oponen  
y en alguna parte engañan  
al Rey, que el pueblo gentil  
es uno en provincias tantas,  
que viste varios afectos  
según que son ellas varias.  
¡Oh, gran Dios! ya en tu familia  
hay mártires que derraman  
sangre por ti, mas yo veo  
con nuevo incendio abrasada  
la Palestina, que arroja  
en tan feliz abundancia  
a este Isaac y a esta Rebeca,  
que es su Iglesia soberana.  
Qué mal reposas, Discurso,  
en vanidades soñadas,  
cuando se van el divino  
Isac y su esposa santa.

Entrase, y salen *Isaac* y *Rebeca* pasando, y *Rebeca* se queda.

ISAAC. Vamos esposa de aquí  
no lejos, que yo me quedo  
lo mas cercano que puedo  
al que me arroja de sí,  
como el sol, si no le dieren  
puerta abierta no entrara,  
pero allí cerca se está  
para entrar cuando le abrieren. (*Entrase*)

830

835

840

845

850

855

REBECA. Discurso, ¿así te has dormido?  
DISCURSO. ¿Quién me ha llamado?

REBECA. La esposa  
del divino Isaac.

DISCURSO. ¡Qué hermosa!

REBECA. Mi esposo se va ofendido,  
el Rey, el pueblo gentil,  
dice que nos quiere bien  
y nos persigue también.

DISCURSO. Sí hará que es uno y es mil.

REBECA. Ya por su mandado son  
muchos mártires de fama.

DISCURSO. Sangre de justos derrama  
pues agora es un Nerón

REBECA. A muchos otros tiranos  
de sus haciendas despoja,  
los destierra o los arroja  
a las fieras.

DISCURSO. Ya es Trajano.  
A algunos, que también lloro  
como madre porque sé  
lo que peligrá su fe,  
los cautiva.

REBECA. Ya es rey moro.  
Al pastor que Isaac elige  
su vicario, porque tiene  
sus veces, que así conviene,  
pues tanta familia rige,  
debido obsequio ha negado,  
diciendo a Dios infiel  
que en su tierra sólo él  
es Pontífice sagrado;

DISCURSO. hoy, pues, salgo de esta tierra  
y el divino Isaac conmigo.  
DISCURSO. ¿Luego el rey como enemigo  
os destierra?

REBECA. Sí, destierra.  
DISCURSO. ¿A los dos?  
REBECA. A los dos, pues.  
DISCURSO. ¿Por usurpar para sí  
el Pontificado?

REBECA. Sí.

865

870

875

880

885

890

895

- DISCURSO. Pues agora es rey inglés. 900
- REBECA. Yo me voy.
- DISCURSO. El ha venido.
- Sale el rey *Abimelec* en hábito de inglés.
- REY. Discurso, ya echo de ver  
que si Isaac es el placer,  
Isaac y el placer se han ido;  
todo lo hemos perdido,  
905 ¿qué haré que morir me sienta?
- DISCURSO. Rey cismático, aunque atento  
al Discurso des lugar,  
yo a ti no te puedo dar  
mas que ese conocimiento.  
910
- REY. Yo daré al aire mi queja  
intútilmente, que en vano  
me asiste el Discurso humano  
si el divino Isaac me deja,  
915 al bello sol que se aleja  
sucede la sombra oscura.  
Si avara de su luz pura  
esconde sus hebras de oro,  
al cielo niega el decoro,  
920 quita al mundo la hermosura.  
Sin fuerza está la justicia,  
sin crédito la verdad,  
encógese la bondad,  
descúbrense la malicia,  
925 pierde el freno la codicia,  
vese el vicio introducido,  
el ejemplo desvalido,  
con valimiento el pecado  
y el pueblo escandalizado,  
930 claro está que Dios se ha ido.  
Quedo la fe despreciada,  
la herejía satisfecha  
la conformidad deshecha  
y la disención lograda,  
935 la religión profanada,  
castigado el inocente,
- el pecador insolente,  
burlada la penitencia,  
no hay virtud, no hay obediencia,  
sin duda está Dios ausente.  
940 Cuando más remonte el vuelo  
en mi errado parecer,  
fui dando caza al placer,  
garza que se subió al cielo  
sin duda lejos del suelo  
945 más se alienta y regocija  
que hizo ausencia tan prolija  
de la tierra en un instante  
que o se desvaneció errante  
o se quedó estrella fija.  
950 Fue, pues, o garza o estrella  
mi afecto, o sacre o neblí  
este vuelo sobre sí,  
sobre las nuebes aquellas[s];  
ella sube y él tras ella,  
955 ya le da alcance, ya es mía,  
mas ¡ay!, loca fantasía,  
que busco la presa y luego  
echo de ver, aunque ciego,  
que es todo volatería.  
960 Placer que duras tan poco,  
que imaginación activas,  
me representa tan viva  
gloria que tan muerta toco  
965 Tal vez imagino loco  
que veo al placer divino  
en el vicio a que me inclino,  
mas, o engañado deseo,  
imagino que lo veo  
970 y veo que lo imagino.  
Yo soy el que antiguamente  
cuando tuve Dios y fe  
tan segura, imaginé  
975 mi dicha como evidente;  
ya infiero del mal presente  
que no [es]l[ue]ve en ese estado,  
por mi bien al bien pasado,

sino porque fue forzoso  
haber sido tan dichoso  
para ser tan desdichado.  
Inglés cismático he sido,  
ya he de morir de este modo:  
*omnia perdidimus*: todo,  
todo lo auemos perdido.

DISCURSO. Los dos esposos se han ido,  
sin Dios, sin iglesia estás,  
mas no eres uno no más,  
este consuelo te baste:  
si como inglés la dejaste  
como español la tendrás.

985  
990

*Vanse y salen Isaac y Rebecca.*

ISAAC. Si el rey que la luz no [...] me desterró, esposa mía, según un afecto fue, que en otro de la herejía está triunfando la fe.  
995

Dios una vez preguntó a Luzbel ¿de dónde vienes? cerqué el orbe, respondió, ni un sólo vasallo tienes, todo lo domino yo.  
1000

Uno tengo muy legal, Dijo Dios, con el caudal de mi gracia y su albedrío, ¿no has visto a Job, siervo mío, que sigue el bien, huye el mal? en cuanto el sol ve, el mar baña, la infidelidad engaña  
1005

a muchos, dice Luzbel, y Dios le responde a él,

REBECA. ¿no has visto por allá a España? La Palestina, que quiere decir la envuelta en ceniza, es tierra que no prefiere lo que en tu amor se eterniza, a lo que en su afecto muere.  
1010  
1015

30

Los pozos que tú has labrado  
cegar con tierra deseas[.]  
porque no beba el ganado,  
y así, en daño propio emplea  
sudor, estudio y cuidado,  
que de esto no estás seguras  
las Sagradas Escrituras,  
pozos de aguas vivas llenos  
pues con sentidos terrenos  
turban las verdades puras.

1020

A su pesar ha bebido  
el verdadero sentido,  
mi Iglesia, que aunque el infierno  
vomita volcán eterno  
todo su azufre encendido,  
no estará a su imperio oscuro  
la ciudad de Dios sujeta.  
Si tiene en Dios tal seguro  
esposo, ¿cómo el profeta  
la llama ciudad sin muro?  
Porque si muro tuviera  
se abreviara en corta esfera,  
no, pues, límite de estorbe  
que dilate en todo el orbe  
su jurisdicción entera.  
Y en esta conformidad  
escrito también se halla,  
luego en la propia verdad  
que el mismo Dios es muralla  
de fuego en esta ciudad:  
este es muro más fiel  
y de fuego, porque de él  
con escarmentos de fuego  
han de retirarse luego  
las escuadras de Luzbel.  
Quién duda, divino esposo,  
que estando aquí desde aquí  
solicitas amoroso  
quien venga a buscar en ti  
firme el bien, cierto el reposo.  
El serafín cuyo canto

1025

1030

REBECA.

ISAAC.

1035

1040

1045

1050

1055

31

	a Dios en trono eminente repite él tres veces "Santo", vuela y para juntamente que sólo amor puede tanto. El es donde se declara este misterio, Señor, pues mientras aquí me ampara está en España tu amor, y así, a un tiempo vuela y para. Llega, pues, Isaac divino, ayuda la fe que tiene, que en busca tuya, imagino, que el rey Abimelec viene, ya español, no palestino. Con él viene el capitán de su milicia, el patrón del hábito más galán, y el maestro del tusón, Bautista Eliezer San Juan. Si, que a un lado victorioso viene Ficol, y a otro lado Eliezer, ya más glorioso, el ocuzad (sic), el privado, que como en Persia ha tenido a quien el rey más se inclina, Sumas por apellido, así también Palestina llama ocuzad al valido. Este, pues, que fue primero, mi Eliezer, con mano franca les da ocuzad verdadero, la encomienda en la cruz blanca y el tusón en el cordero; y, en fin, como a la conciencia clama del pecho fiel se le está valida en él porque está valida en él la voz de la penitencia. Los[el] españoles, bien sé, que con victorioso pie	1060						
ISAAC:	holiando estáis la herejía. Canadio así, esposa mía, celebraremos su fe.	1060						
	Salen todos los músicos y ayuda <i>Rebeca</i> .							
MUSICA:	Si quiere el amor sembrar y coger por uno mil, en todo el pueblo gentil hay tierras de pan llevar, en todas el enemigo mezcla entre el trigo cizaña, por eso Dios en España tiene una mies toda trigo: siembre y coja que a pesar de tanta cizaña vil en todo el pueblo gentil hay tierras de pan llevar.	1065					1105	
	Salen el rey <i>Abimelec</i> como español, vienen con él el <i>Discurso</i> , ya más galán; <i>Ficol</i> como <i>Santiago</i> y <i>Eliezer</i> con traje glorioso de San Juan y con tusón.							
ISAAC:	Creo que este Isaac es hombre divino y yo vengo aquí muy otro ya, no os asombre; tú, Ficol, llégate a mí, interpretame tu nombre, ¿qué quiere decir Ficol? Boca de todos, y ahora te sigo como a español, que es dizeño de cuanto dora en ambos mundos el sol; así celebros tus glorias, así tu fe satisfago.	1070					1110	
REY:	Las tuyas serán notorias pues eres el Santiago de mis triunfos y vic[er]o[ri]as, y, pues, ayudarme quieres ya te debo de justicia el patronazgo que adquieres; capitán de la milicia	1075					1120	
REY:	Creo que este Isaac es hombre divino y yo vengo aquí muy otro ya, no os asombre; tú, Ficol, llégate a mí, interpretame tu nombre, ¿qué quiere decir Ficol? Boca de todos, y ahora te sigo como a español, que es dizeño de cuanto dora en ambos mundos el sol; así celebros tus glorias, así tu fe satisfago.	1080					1115	
FICOL:	Las tuyas serán notorias pues eres el Santiago de mis triunfos y vic[er]o[ri]as, y, pues, ayudarme quieres ya te debo de justicia el patronazgo que adquieres; capitán de la milicia	1085					1120	
REY:	Las tuyas serán notorias pues eres el Santiago de mis triunfos y vic[er]o[ri]as, y, pues, ayudarme quieres ya te debo de justicia el patronazgo que adquieres; capitán de la milicia	1090					1125	
REBECA:	Los[el] españoles, bien sé, que con victorioso pie	1095					1130	

del rey Abimelec eres,  
 el nombre Abimelec, pues,  
 padre es de reyes, ya ves  
 si la verdad acompaña  
 al nombre que el rey de España  
 padre de los reyes es.  
 Tu, Eliezer, el ocuzadi,  
 el parainfo, el que tiene  
 con el esposo amistiad,  
 pues eres voz, la voz suena  
 de penitencia y verdad.  
 Juan o Eliezer, ya glorioso,  
 vamos a donde descas.  
 ELIEZER. Soy tu amigo y del esposo  
 REY. En que mi valido seas  
 o mi ocuzadi, soy dichoso.  
 ELIEZER. Si viene el Isaac divino  
 a un alma, delante voy  
 que cuando está Dios vecino  
 voz de penitencia soy  
 que le preparo el camino.  
 REY. Discurso, yo haré contigo,  
 aunque no en tu virtud sola,  
 al divino Isaac mi amigo.  
 DISCURSO. Discurso con fe española  
 razón hago y verdad digo,  
 Dad, vos, Isaac soberano  
 la mano a un rey, que con fe  
 ha visto el Discurso humano  
 que no me levantaré  
 si vos no me dais la mano.  
 Aquí está con fe no poca  
 Ficol, que es boca de todos,  
 que en todos por una boca  
 a aplaudiros de mil modos  
 toda España se convoca.  
 Juntos finalmente están  
 el patrón, el capitán,  
 aquí en devo (sic) su fe España  
 y la voz que me acompaña  
 de la penitencia en Juan.

1133

1140

1145

1150

1155

1160

1165

1170

Buscando, pues, la clemencia  
 con Juan y Diego se ve  
 que llegó a vuestra presencia  
 con quien me ha dado la fe  
 y me da la penitencia.  
 Fiel penitente, el pie os besa,  
 quien ofensas que os ha hecho,  
 confiesa ya.  
 ISAAC. Quien confiesa  
 sus culpas, ya satisfecho,  
 no haya más; poned la mesa,  
 comed conmigo que quiero  
 ser con vosotros tan franco  
 que gaste en sólo un cordero  
 y de en sólo un manjar blanco,  
 todo mi caudal entero:  
 mas soy yo mismo el manjar.

1175

1180

1185

Sale *San Miguel* y saca en una fuente el collar del tusón y pónesele al rey *Abimelec*.

MICUEL. Yo vengo a darte el collar  
 del tusón que Juan te ha dado,  
 que todo espíritu alado  
 sirve y asiste al altar.  
 REY. ¿Juan me le ha dado?  
 ELIEZER. Juan, pues,  
 aunque del orden Andrés  
 es patrono verdadero.  
 REY. Juan es quien muestra el cordero,  
 pero quien le da, Dios es.  
 MICUEL. Yo que desee servir  
 al hombre, vengo a cumplir  
 mi deseo, pues le asisto,  
 cuando en la mesa de Cristo  
 a Dios ha de recibir.  
 DISCURSO. Notando el Discurso está  
 con fe el manjar prevenido.  
 ISAAC. Entremos a comer ya.  
 DISCURSO. ¿Quién tan liberal ha sido  
 que hasta así mismo se da?  
 David la largueza imitia

1190

1195

1200

1205

de Dios, que al alma le quita,  
dio de comer largamente

1210

pero en mesa diferente  
pues que la suya le quita.

Asuero, en su mesa, a Amán,  
no en su plato, otro a lo [sic] oveja,  
que dijo a David Natán,  
comer en su plato deja

1215

y ambos a una mesa están.

No dio a la oveja querida

su carne misma en comida,

sólo Dios, al hombre ingrato,

1220

a su mesa y a su plato

y a su carne le convida.

Como español determino

ser siempre vuestro.

1225

REBECA.

Bien sabe

la Iglesia que sois muy fino.

1228

ISAAC.

Cantad y con esto acabe

su carro el Isac divino.

1228

Cantando la primera copla del villancico se entran todos.

FIN

